

**Agenda**  
**CONFIDENCIAL**

Luis Soto

■ **Doctor psiquiatra**

Varios funcionarios del gobierno han tomado muy en serio el papel de doctores; lo mismo auscultan que diagnostican, y extienden recetas para curar a millones de mexicanos que padecen los efectos de la crisis financiera y de la "crisis sanitaria".

"Doctores Milagrosos", les llaman algunos. Un día anuncian oficialmente que estamos en recesión; que México tendrá este año un decrecimiento económico superior al 5 por ciento anual, que habrá más desempleo y menos ingresos por venta de petróleo, turismo, remesas, exportaciones, y una recaudación fiscal raquítica... advierten que lo peor está por venir porque el año próximo no habrá dinero suficiente para sufragar los gastos del país; que sólo hay de tres sopas (mayor déficit fiscal, más impuestos y menor gasto, o una mezcla de las tres). ¡La catástrofe!, piensa la población.

Tres días después, los mismos doctores informan que, gracias a las "terapias de choque" y a las "políticas contracíclicas" que aplicaron para salvar al país de la ruina económica, millones de personas a quienes ellos mismos habían desahuciado (e incluso les habían extendido su certificado de defunción) milagrosamente se salvaron, y hoy tienen un mejor futuro. ¡Lo peor ya pasó!, exclaman jubilosos.

¿Será que están tomándonos el pelo?, preguntan los fregados. ¡No, muchachos, cómo creen!, parece responder el secretario de Hacienda; lo que pasa es que nosotros traemos muchas telarañas en el cerebro, o lo que es lo mismo: "Uno tiene ciertas ideas en la

cabeza y uno piensa que uno lo anda transmitiendo con toda transparencia, pero no es el caso...", dijo textualmente el doctor Carstens cuando confesó que el gobierno federal no ha sido lo suficientemente claro al informar sobre la crisis. Aunque después abundó: el sentimiento de "Yo veo una mejoría en mi realidad puede chocar con algún tipo de declaración. También está el hecho del daño que causa un escenario negativo recurrente. Entonces, lo que a veces uno puede hablar a nivel agregado no corresponde con la realidad de cada sector".

¡La realidad es que estamos jodidos, doctor!, exclaman los representantes de los sectores industrial, turístico, comercial y de servicios, además de los millones de ciudadanos y ciudadanas que están en la miseria.

El secretario de Hacienda trata de explicar por qué la mayoría de la población no ve el mismo panorama que tiene él de la crisis, y expone: "Es natural que, conforme evolucionen la crisis y las respuestas que se le están dando, las previsiones económicas hacia el futuro se vayan ajustando. Sin embargo, una gran profusión de estimaciones cambiantes contribuye a generar desconcierto y podría propiciar que se conciba erróneamente al fenómeno recesivo como una fatalidad inmune a las acciones de política pública, e incluso a los grandes esfuerzos que cada uno de los sectores de la economía y de la sociedad están llevando a cabo...". Lo paradójico del asunto es que el mismo secretario de Hacienda ha contribuido, con sus estimaciones, a generar el desconcierto al que se re-

fiere, y prueba de ello es que hace una semana pronosticó que el PIB para 2009 sería de menos 4.1 por ciento, y ayer se desdijo y señaló que podría ser de menos 5.5 por ciento. El INEGI, por su parte, informa que en el primer trimestre de este año el PIB registró una caída de menos 8.2 por ciento comparado con el mismo periodo de 2008.

Pero tampoco es para "rasgarse las vestiduras" y ponerse a llorar, pareció insistir el secretario Carstens pues, a pesar del negro panorama, a pesar de que millones de ciudadanos sientan que "se los va a llevar la parca"; en 2010 vamos a estar pitorreándonos de la crisis. En ese año —no dijo si al principio o al final— vamos a ver una franca recuperación de la economía. Y quien lo dude, sugiere el secretario de Hacienda, nada más vea el resultado de las medidas instrumentadas (las contracíclicas y las que se pusieron en marcha para superar los efectos de la crisis sanitaria). ¡Pues cuáles resultados, si ahí está el fregadazo que se puso el PIB en el primer trimestre de este año!, acotan los analistas. Bueno, si no me creen, quiso decir el doctor Carstens, observen el comportamiento de los mercados financieros que siempre tienden a anticiparse a los fenómenos, actúan con base en expectativas, y ya llevan —esos mercados— seis semanas funcionando muy adecuadamente y, de alguna manera, manifestando una expectativa de pronta recuperación.

En conclusión, lo que necesita la población y algunos analistas, tanto bisoños como iniciados, es un psiquiatra



Fecha <b>21.05.2009</b>	Sección <b>Política</b>	Página <b>30</b>
----------------------------	----------------------------	---------------------

pues con tantas declaraciones oficiales y oficiosas, en ocasiones encontradas, están volviéndose locos.

#### **Agenda previa**

Pues se tardaron un poquito —algo así como cinco años—, pero finalmente el Instituto Nacional de Migración descubrió que, en el aeropuerto capitalino, algunos agentes federales se dedicaban al tráfico de indocumentados. Mediante una lana de por medio, los

agentes aparentaban revisiones a vuelos internacionales de llegada para facilitar el ingreso de extranjeros indocumentados con documentación apócrifa. Y los cubanos que participan en este negocio, ¿cuándo van a agarrarlos, Apá?

El Grupo Transportación Marítima Mexicana, que dirige don José Serrano Segovia, ganó una licitación de Pemex de un contrato a casco desnudo con acuerdo técnico para un

buque tanque. El contrato es a cinco años e inicia a mediados de junio de 2009. ☒

*El mismo secretario de Hacienda ha contribuido, con sus informaciones, a generar el desconcierto entre la población; prueba*

*de ello es que hace una semana pronosticó que el PIB para 2009 sería de menos 4.1 por ciento, y ayer se desdijo y señaló que podría ser de menos 5.5 por ciento*